**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/43/473
S/20043

20 de julio de 1988
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo tercer período de sesiones
Temas 72 y 137 de la lista preliminar*
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA
VECINDAD ENTRE ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo tercer año

Carta de fecha 20 de julio de 1988 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Mongolia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la declaración formulada el 19 de julio de 1988 por el representante del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Mongola relativa a los resultados de la Reunión del Organo Consultivo Político de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, que se celebró en Varsovia, los días 15 y 16 de julio de 1988.

Agradeceré que tenga a bien hacer distribuir el texto de esta carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 72 y 137 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gendengiin NYAMDOO
Representante Permanente

* A/43/50.

ANEXO

DECLARACION DEL REPRESENTANTE DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DE LA REPUBLICA POPULAR MONGOLA

La República Popular Mongola otorga gran importancia a los resultados de la Reunión del Organo Consultivo Político de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en Varsovia los días 15 y 16 de julio de 1988, como manifestación importante de la vida internacional que ha contribuido a sanear la situación en Europa y en todo el mundo.

La política pacifista de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, al igual que sus iniciativas y propuestas, tendientes a instaurar un mundo desnuclearizado y sin violencia, demuestran que los países de la comunidad socialista tienen una profunda comprensión de sus responsabilidades por el destino de la humanidad, como lo han demostrado nuevamente en la reunión de dirigentes de países socialistas hermanos celebrada en Varsovia.

Los participantes en esta reunión destacaron una vez más la actualidad de las iniciativas y propuestas ambiciosas y constructivas sobre la eliminación progresiva de las armas nucleares, la prohibición general y completa de los ensayos nucleares, la eliminación de las armas químicas y otros tipos de armas de destrucción en masa, la reducción sustancial de las fuerzas armadas y de los armamentos convencionales en Europa, y sobre la solución de otros problemas que existen desde hace mucho tiempo en materia de seguridad y de desarme. Los participantes en la reunión reafirmaron asimismo su determinación de proseguir enérgicamente los esfuerzos comunes para llevar a la práctica esas iniciativas y propuestas.

Hoy adquiere una importancia excepcional la tarea de hacer progresivo e irreversible el proceso ya iniciado de desarme y de fortalecimiento de las tendencias positivas que están surgiendo en las relaciones internacionales. En primer lugar en Europa, donde es más dinámico el proceso de inicio de una cooperación entre Este y Oeste, y la busca de los medios que permitan reforzar la paz y la seguridad en el continente, y donde al mismo tiempo se sigue tratando de detener el proceso paneuropeo. En estas condiciones, los Estados partes en el Tratado de Varsovia, adoptando una posición flexible y constructiva, presentan propuestas concretas sobre los problemas más importantes relativos a la seguridad europea, en particular la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos convencionales en Europa.

Las iniciativas presentadas por M. S. Gorbachev en el discurso que pronunciara en julio en la Dieta de la República Popular Polaca, deberán dar un nuevo impulso a la causa del desarme y de la seguridad en Europa.

La propuesta de los Estados partes en el Tratado de Varsovia relativa a la elaboración de un concepto de seguridad ecológica internacional y a la adopción, mediante los esfuerzos de todos los países, de un instrumento de derecho internacional sobre esa cuestión, reviste gran importancia. En efecto, esta propuesta concreta interesa a todos los países sin excepción y está vinculada muy directamente a la lucha en pro del desarme y la seguridad.

El Gobierno de la República Popular Mongola aprueba y apoya sin reservas la posición de los Estados partes en el Tratado de Varsovia sobre los problemas fundamentales de nuestra época y hace plenamente suyos los análisis y las conclusiones que figuran en los documentos de la Reunión del Organo Consultivo Político. La República Popular Mongola, igual que los demás países amantes de la paz, estima que no deben perderse las nuevas posibilidades que ofrecen las propuestas e iniciativas de los Estados partes en el Tratado de Varsovia.

La República Popular Mongola declara que, de conformidad con los propósitos y principios de su política exterior, seguirá alentando todos los esfuerzos constructivos de los países socialistas hermanos para alejar la amenaza de una guerra nuclear, realizar progresos decisivos en la esfera del desarme y despejar la situación política tanto en Europa como en el resto del mundo.

Ulan Bator, 19 de julio de 1988